



“La Iglesia comienza en CASA”

GRUPO DE CONEXIÓN SEMANA 15

FE PARA LA CONQUISTA

Josué 6:1-27

Josué fue uno de los más grandes estrategas militares que tuvo el pueblo de Israel. Pero esa no fue la clave de su éxito, sino que él logró ser dirigido por Dios en todo lo que hacía. El pueblo de Israel ya había cruzado el río Jordán, victoria que no hubiesen logrado sin la ayuda del Altísimo, puesto que sus aguas se dividieron en dos para que el pueblo pasara en seco.

Su primer y más grande desafío era conquistar una poderosa ciudad de Canaán. eso era humanamente imposible, porque ese lugar estaba resguardado por una poderosa muralla que se había levantado como imponente fortaleza. Como el pueblo enemigo conocía del poderío militar de Israel, simplemente se resguardó dentro de la ciudad sin que su gente saliera ni entrara de ella. Pero Josué guiado por Dios llevó a todo Israel a rodear la ciudad durante toda una semana. Al séptimo día daría siete vueltas, lo cual los llevaría a la victoria. La instrucción divina era que al sonar las trompetas el pueblo gritara a viva y alta voz, y las murallas caerían.

Jesús enseñó a Sus discípulos que él mismo edificaría Su iglesia, y les garantizó que las puertas del infierno prevalecerían contra ella (Mateo 16:18). Esto quiere decir que la iglesia no debe estar preocupada por saber cuándo o cómo atacará el adversario. Antes, por el contrario, es el infierno el que debe estar preocupado por saber cuál será la próxima estrategia que la iglesia usará para arruinarlo. Jesús nos da garantías de que las murallas más fuertes del infierno no podrán mantenerse en pie ante la avanzada de la iglesia de Cristo.

Los muros no prevalecieron contra Josué porque:

1. ESCUCHO LA VOZ DE DIOS (6:2)

Debemos tener una relación íntima con él. Para ello es necesario no admitir la culpabilidad, ya que muchas veces cuando viene condenación a nuestra mente no nos consideramos dignos de entrar en la presencia de Dios. Debemos conocer cuál es la percepción que tenemos de nosotros mismos. Quién y qué soy en Dios y no lo que las circunstancias hayan hecho de mi vida. Para esto debemos pasar un proceso de sanidad interior y mirar que conceptos errados podemos traer en el pasado. Debemos distinguir entre la voz de Dios, la de Satanás y la de uno mismo. A veces nos



“La Iglesia comienza en CASA”

vienen pensamientos que sabemos de dónde proceden. Debemos tener en cuenta que detrás de un pensamiento siempre hay un ser. Si los pensamientos son incorrectos vienen del enemigo. Dios es espíritu y habla a Su pueblo a través de los pensamientos.

2. RECORDÓ LAS PROMESAS DE DIOS (6:2)

De la misma manera que Dios le dio la promesa a Abraham de que tendría un hijo; y ese fue el motivo para que Satanás se levantara con todas sus fuerzas, para tratar de sembrar la duda en su corazón, también lo mismo quiso hacer con Josué, mas este estaba determinado a no desistir hasta alcanzar la victoria. Cuando una persona tiene la promesa, Satanás lucha para que renuncie a ella, o se queje, o de lugar a la duda y pierda la bendición. Probablemente Dios le haya dado la promesa a través de una palabra profética o tal vez un día en el cual, estudiando la Palabra, Dios impacto su corazón, le hablo y usted le creyó. Pero luego aparece la incredulidad para robarle la bendición, y es cuando uno debe arrepentirse y volver a restaurar su relación con Dios. Es una batalla en el mundo espiritual, el cual Satanás busca de todas formas bajarlo del terreno. A través de la fe, usted esté en el terreno de Dios, pero si usted baja de la fe, pasa al terreno del enemigo, y ahí Dios no lo puede proteger. Dios le garantiza el éxito de la batalla se mantiene en el territorio de la fe, si usted se sale de ese territorio, Dios no le garantiza la victoria.

3. RECIBIÓ LA ESTRATEGIA DIVINA (6:3-5)

En la época de Josué, la guerra se hacía cuerpo a cuerpo, razón por la cual Josué tuvo que recibir la revelación divina para diseñar un plan que le diera la victoria sobre la amurallada ciudad de Jericó. Pues al caer los muros, podrían herir a todo el pueblo a filo de espada. Debemos entender que esto es una alegoría de lo que Dios quiere hacer en nuestros días, donde él quiere revelarnos Su voluntad para poder herir a las personas con la espada del Espíritu, y que de esa manera ellos alcancen la redención. Pues el deseo del corazón de Dios es que cada persona que haya tenido un encuentro con Jesucristo, se convierta en un ganador de almas; pues de nada serviría a alguien saber mucha Biblia y sea un excelente orador si no posee la gracia para ganar una sola persona. Aunque el nivel cultural de unas personas difiera de otras, si tiene la gracia para ganar almas, esto los hace sabios.

Salvar almas implica tener una estrategia. Salomón dijo; con estrategia harás la guerra. De la misma manera que el guerrero se tiene que esforzar por trazar un plan de conquista, también el ganador de almas debe tener una estrategia adecuada para poder alcanzar a los perdidos para Cristo.



“La Iglesia comienza en CASA”

4. ORGANIZÓ AL PUEBLO DE ACUERDO A LA INSTRUCCIÓN DE DIOS (6:6-11)

En todo ejército debe haber una buena organización, y Josué organizó al pueblo de tal manera que les repartía continuamente lo que ellos tenían que hacer. Y de este modo se levantaron con la fuerza de Dios en sus vidas para ir tras la conquista. En el trabajo con los discípulos debe ocurrir algo similar; pues debemos cerciorarnos de que cada uno de los creyentes entendió lo que queremos hacer, y debemos repetirles las enseñanzas hasta que estas queden claras en su mente. Por tal motivo, a los niños les enseñan con imágenes porque ellos tienen que ver, oír y practicar. La comunicación tiene que ser así. Sus discípulos tienen que tener imágenes claras, tienen que escuchar nítidamente y tienen que practicar. Si ellos nunca han dirigido una célula y empiezan a enseñar en una, empiezan a responderse los interrogantes tales como: ¿Qué enseño? ¿Cuánto tiempo enseño? ¿Cómo debo dirigir la reunión? ¿Debo orar por las personas en la célula? ¿Cuál es el tiempo de oración dentro de una célula? Todas estas cuestiones se responden en la práctica. Por eso la comunicación debe repetir, repetir y repetir hasta que la imagen sea clara.

5. EJECUTÓ LA ESTRATEGIA DE DIOS (6:12-16)

Ejecutó la estrategia como Dios le indicó. Josué pudo desarrollar su liderazgo, logrando llevar al pueblo a la conquista. Hoy en día se habla mucho de liderazgo, pero generalmente se trata de representar el éxito con bienes materiales. Las personas se miden por lo que tienen, sin importar que su familia esté destruida, o que su iglesia o ministerio sea mediocre. La gente tiende a admirar a quien tiene dinero, pero sabemos que todo esto es una abominación para Dios, si su corazón no es correcto. El hombre conforme al corazón de Dios no se forja de la noche a la mañana. Por eso, Pablo dice que no debemos ser un neófito, porque se puede envanecer. Así fue que las personas que creíamos que tenían un corazón correcto y se les delegaron responsabilidades, cuando ellos saborearon el éxito, sus corazones cambiaron. Esto es porque no habían sido procesados con el quebrantamiento, el mismo éxito lo destruyó. El quebrantamiento en las manos de Dios es una gran bendición. Dios usa las adversidades para darnos carácter, para poder soportar el peso del ministerio. Mientras uno piensa en la familia, Dios piensa en las generaciones venideras. Mientras uno piensa en uno mismo, Dios piensa en la vida eterna. Por eso Dios necesita hombres conforme a Su corazón, para poderles confiarles esa responsabilidad.

Obtener la estrategia divina por parte de Dios demanda un intenso trabajo de oración, y constante lectura de la Palabra (Josué 1:8). Cuando el Señor nos asigna una tarea y nos revela la estrategia para desarrollarla, necesitamos permanecer en comunión con Él, motivando a nuestros discípulos a que se involucren en su obra, para que Su voluntad se haga real en nuestra vida. El éxito va asociado a una táctica que permite el aprovechamiento máximo de las habilidades



“La Iglesia comienza en CASA”

humanas. La estrategia divina lleva el toque del Espíritu Santo, con quien debe mantenerse una relación íntima y permanente.

CONCLUSIÓN

Josué fue uno de los más grandes estrategias militares que tuvo el pueblo de Israel porque fue dirigido por Dios en todo lo que hacía. Al igual que Josué, si usted quiere conquistar es indispensable que obtenga la estrategia de parte de Dios, la cual demanda un intenso trabajo de oración, y constante lectura de la Palabra.

APLICACIÓN

1. Cuando vamos a conquistar, son muchos los obstáculos que debemos derribar, pero Jesús nos da garantías de que no hay muralla que pueda mantenerse en pie, ante la avanzada de la iglesia de Cristo.
2. Es indispensable distinguir entre la voz de Dios, la de Satanás y la de uno mismo. Debemos tener en cuenta que detrás de un pensamiento siempre hay un ser espiritual. Si los pensamientos son incorrectos viene del enemigo, pero si nos infunden fe, esperanza y motivación, provienen de Dios. Dios es espíritu y Él habla a Su pueblo a través de los pensamientos.
3. Cuando una persona tiene una promesa de parte de Dios, Satanás lucha para que renuncie a ella, se queje, o dude perdiendo así la bendición.
4. Recuerde que Dios le garantiza el éxito de la batalla si se mantiene en el territorio de la fe, si usted se sale de él, no puede garantizarle la victoria.